



La Charlorra es una especie de conversación grata sobre temas serios; pero sin tapujos. El invitado cómplice (no hay otra, aquí no obligamos a nadie) puede venir en corbata o con sombrero de chamarra: igual lo escucharemos porque estamos invitados a pasarla bien alrededor de un buen tema, ese que a veces se nos queda apretujado de tanto dejarlo para más tarde. Actividad auspiciada por el Centro Nacional de Cálculo Científico (CeCalcULA), la Universidad de Los Andes (Vicerrectorado Académico-Consejo de Computación Académica) y Tasca Restaurant La Chistorra.

El escándalo de la Filosofía
Charlorro invitado: José Manuel Briceño Guerrero
Miércoles 03 de diciembre de 2008

Me dijeron por teléfono que querían que yo hiciera aquí una conversación, una charla sobre filosofía y me dijeron que era un grupo de profesores que se reunía aquí a comer paella y a beber aguardiente y que de pasada les gustaba escuchar a alguien que los entretuviera con un discurso distinto al ordinario, con una pajita fina. Entonces, yo he venido a hacer eso. Cuando preguntaron el nombre de la charla sugerí *El escándalo de la filosofía* con el objeto de que tuviera un cierto atractivo con el título. En realidad, ese título *El escándalo de la filosofía* tiene su origen en Alemania; en los diccionarios de filosofía alemanes que yo leía cuando estudiaba en Viena, una de las entradas decía: escándalo de la filosofía. Cuando yo leí esa entrada decía que muchas personas opinan que la filosofía es una disciplina escandalosa porque cómo es posible que teniendo ya veintiséis siglos de ejercicio ininterrumpido hasta la fecha no se haya podido responder las preguntas que grandes hombres se plantearon. Ése el escándalo que dicen de la filosofía.

Yo pienso que ese escándalo de la filosofía se debe a que no hay una comprensión de lo que es la filosofía por parte de los que hacen esa crítica, porque la filosofía no tiene por objeto responder preguntas sino hacer preguntas. Y tanto es así, que tan pronto como hay alguna respuesta dada por ellos mismos a sus preguntas, inmediatamente la ponen en tela de juicio, de tal manera, que una definición que se ha dado de la filosofía es que es una actividad que consiste en quitar continuamente el piso donde se está parado, de modo que si alguien hace una definición de la filosofía viene otro filósofo y demuestra que esa definición está errada, es una especie de no conclusión. Lo contrario sería un dogmatismo (aunque ha habido dogmatismos de origen filosófico). En la naturaleza misma de la filosofía no está propugnar una doctrina infalible que tenga que ser aprobada por todo el mundo y que deba ser defendida a capa y a espada, hay una cierta apertura siempre a la discusión.

Algunas preguntas de la filosofía ya pasaron. La primera pregunta de la filosofía de la cual se tiene noticia es del siglo VI en una parte de la Grecia de aquel entonces.

Paréntesis: Entre aquellos hombres, estaba uno llamado Tales, recordado porque predijo un eclipse y le dio el dato a un general del ejército y el General le anunció al ejército enemigo que él iba a detener el sol y a oscurecerlo, el otro se río y atacó y empezó a ver que el sol efectivamente se ocultaba, se asustó y se rindió). Se recuerda de él que le gustaban mucho las estrellas y caminaba de noche mirándolas; un día cayó en un pozo, en un barral horrible y una muchacha de servicio esclava que estaba por ahí se burló de él porque siendo capaz de mirar cosas lejanas no veía lo que estaba cerca y se caía. Pareciera que el filósofo no es capaz de entenderse con cosas cercanas. Incluyendo, el más grande filósofo, Platón, que se metió a tratar de gobernar utilizando unas teorías que tenía sobre el gobierno y salió con las tablas en la cabeza. Lo mismo le pasó a Heidegger, cuentan que después que salió todo maltrecho y con mala fama, un amigo lo

encontró y le dijo: Martín ¿ya estás de regreso de Siracusa? (Siracusa es la ciudad donde fue Platón a tratar de gobernar).

Pero la pregunta que se formuló en el siglo VI y nadie se la había formulado antes, eso hay que reconocerlo, es: ¿de qué están hechas todas las cosas del mundo?, ¿están hechas de un solo material que se diversifica? ¿o están hechas de varios materiales que se combinan?. Esa pregunta no se la había hecho nadie en la historia conocida de la Humanidad, ¿de qué está hecho el mundo? y se referían al mundo material y, entonces, no había investigación científica, se trabajaba con suposiciones; ¿será que está hecho de un material invisible que se va modificando y da lugar a las cosas diferentes?, ¿pero qué es lo que hace que una cosa sea diferente de otra?, ¿por qué ese material del universo no se mantiene siempre igual?

De modo que se preguntaba de una vez por el origen de la multiplicidad y también tenía una cosa que ver con la unidad, esa multiplicidad del mundo se fundamentaba en una sola cosa o, por lo menos, en un punto pequeño de cosas, ahí surgió la idea de la unidad y esto me hace que considere necesario hablar de esta palabra, la palabra filosofía es una palabra tardía. Un filósofo de la misma época llamado Pitágoras inventó la palabra filósofo y es curioso que se sepa quién la inventó y cuándo. La inventó Pitágoras y fue en el siglo V a.C y la palabra filósofo no significa el que ama la sabiduría; ése es un significado tardío, el significado inicial es un verbo: *phileo*, que posteriormente significó amar y después significó besar y hoy en día significa solamente besar en griego moderno. Ese era un término de la música, el verbo *philei* en término de la música significaba acordar un instrumento con otro o acordar una cantante con el instrumento que lo está acompañando, como uno continuamente entre músicos ve eso que le dice: *dame el La y toca el La ...está más alto, más bajo*, eso es lo que significa *philei*: acordar, poner de acuerdo, armonizar dos voces distintas, la voz del instrumento

con 3 ó 4 diferentes y la de un cantante con el instrumento que lo está acompañando, ese es el origen de la palabra. La segunda parte, la palabra *sophia* que no se usaba sino *sophon*, que sería *to sophon*, eso significaba no la sabiduría, eso significaba: todas las cosas son una.

Filósofo es el que está en armonía con el hecho de que todas las cosas son una. Tiene que ver con un prejuicio filosófico quizás, de otro orden, tal vez científico; el que tiene que ver con la búsqueda de la unidad dentro de la diversidad, que está en armonía con el hecho de que todas las cosas son una sola, esa persona es filósofo. Siglos más tarde, la palabra filosofía empezó a significar amistad con la filosofía, cariño con la filosofía y un filósofo sería alguien que no es sabio, pero que le gustaría ser sabio; éste es un significado tardío.

Entonces es muy curioso ese significado inicial porque tiene que ver también con lo que ha pasado con las preguntas. Esa pregunta: ¿cómo está constituido el mundo o si no será en última instancia una sola cosa, si no habrá una sola ley que gobierne todo eso? Eso después pasó poco a poco a un terreno que no siguió siendo primariamente de la filosofía sino de la ciencia. Hasta la época actual siempre se mantiene esa cuestión de cuáles son los constituyentes últimos del Universo y hasta hoy en día uno sabe que la física cuántica y todas las investigaciones relativas a eso y los aceleradores de partículas tienen que ver con una búsqueda por conocer la constitución última del Universo. Y claro, que surgen las mismas preguntas que existían en esa época; ¿cómo se pasa de unas partículas a la constitución de las cosas que constituyen el mundo y luego también del ser humano? entonces esto que se preguntó en aquella época se deslizó hacia la investigación científica.

De modo que para hablar de eso ya no es competencia del filósofo, eso ya queda en manos de científicos, de astrofísicos, de físicos, teóricos, químicos, geólogos. La otra pregunta es si eso que pasa con la materia y sus transformaciones se produce por una combinatoria entre esos elementos mismos o si hay una fuerza de otro orden no material que controla y determina esas transformaciones; el primero que formuló eso fue Anaxágoras: una especie de inteligencia no material, gobernaba la formación de las cosas del mundo y su transformación.

Luego, en esa misma época, algunos griegos que viajaban, como Heródoto vieron que otros pueblos tenían otras costumbres y otras nociones de la justicia, de la belleza, del bien, entonces surgió la pregunta de por qué eso es así, la pregunta primera tuvo respuestas etnocéntricas, nosotros somos los que tenemos la forma correcta de comportarnos y la comprensión correcta de la belleza y del bien y sabemos cuál es el bien supremo y nuestras formas son las buenas, los otros son unos pueblos atrasados o estúpidos y la prueba de que son estúpidos es que no saben hablar griego. Entonces todos los extranjeros se llamaban bárbaros y la palabra bárbaro quiere decir tartamudo, refiriéndose a aquellos que tenían dificultad para hablar griego porque tenían un defecto en las cuerdas vocales, en la garganta, en la boca, esa es una primera respuesta y, fíjense, que eso no ha cambiado mucho porque hay pueblos que por haberse desarrollado tecnológicamente piensan que los demás pueblos son subdesarrollados porque son tontos o estúpidos o que deben ser gobernados porque son inferiores.

Pero también surgió otra idea en la misma época, la idea de que entonces las normas morales y los criterios estéticos son relativos. Dependen de la historia de cada pueblo y cada pueblo se forma sus propias ideas y no hay principios universales o ley universal de lo que es bueno, de lo que es bello, de lo que es feo, de lo que es justo y de lo es injusto.

Todas esas cosas son el comienzo de unas preguntas. A partir de ahí se han desarrollado muchas cosas, no sé la etnografía que es la descripción de pueblos diferentes del propio pueblo, la etnología que tiene que ver con teoría, con todo eso y la antropología que tiene que ver con una consideración general, qué podrían decir en general de esto. Lo mismo pasó con el asunto de los idiomas ¿cuál es el origen del lenguaje? y ¿cuál es el origen de la multiplicidad de lenguas?, ¿por qué hay muchas lenguas en vez de haber una sola?, ¿de dónde procede eso? Luego eso se desliza también hacia la investigación científica, pero fíjense que de todas las cosas que he mencionado hasta ahora ha habido grandes progresos en la investigación científica, pero no se ha llegado a respuestas últimas.

De modo que la filosofía es una generadora de problemas que da lugar a grandes progresos, pero que no garantiza que se llegue a una conclusión verdadera.

¿Cómo se tratan esas cuestiones?, ¿cuál es el bien supremo?, ¿qué es lo que todo el mundo busca?, ¿qué es la felicidad? La verdad es que ese asunto queda también como tema de una investigación posterior, pero no se ve que se llegue claramente a una cosa definitiva.

De modo que si hay escándalo de no haber encontrado la respuesta, pues es un escándalo permanente que no se ve suprimido totalmente ni siquiera por la investigación científica posterior y que ya se sale de lo estrictamente filosófico. Entonces, quedaba también el origen de las especies y surgió la primera teoría de evolución; la gente cree que fue Darwin quien inventó eso, aunque ya en el siglo V a.C había gente que decía que seres acuáticos se iban saliendo del agua y se formaban anfibio. Había surgido, por lo menos, la idea. Ahora, se pasaría a un mundo científico ya para tratar de ver cómo sostener con otros argumentos esa teoría de la evolución y no

creo que haya una respuesta decisiva, siempre es tema de discusión. Esa preguntadera ha dado lugar a grandes investigaciones, pero no lugar a una respuesta definitiva.

Además que hay algo fundamental y terrible en la filosofía, que es seguir preguntando, no darse por satisfecho con las respuestas hasta llegar uno a pensar que es más importante la pregunta que la respuesta porque la respuesta acalla la pregunta sin responderla y conduce al dogmatismo.

Entonces ese asunto del escándalo de la filosofía se puede seguir manteniendo. Esas cosas de la religión están en conflicto con la filosofía porque las religiones se basan en una revelación divina, cosas admitidas por dioses o por seres sobrehumanos y la filosofía trata de trabajar siempre con sus propios recursos y aún cuando hay filósofos que han hecho teología, es teología sin fundamentarse en ninguna revelación sino, por ejemplo, tratar de demostrar la existencia de Dios.

El último Hombre en la Historia de Europa que conoció todas las ciencias y que no solamente las conoció todas sino que hizo contribuciones nuevas, personales en cada una de ellas fue un filósofo alemán llamado Leibniz, ese hombre cuando tenía seis años y los demás niños estaban jugando al escondite, a la gallina ciega y al árbol, se paseaba solo por un bosque preguntándose quién tenía razón entre la tradición de la biblia hebrea y la ideas de los filósofos griegos y hacía eso ya habiendo aprendido a esa edad hebreo clásico y griego antiguo, ese hombre era genial. ¿Qué hacía ese hombre? Ese hombre demostró que este mundo en que vivimos es el mejor de los mundos posibles- una cosa curiosísima- fíjense el razonamiento y fíjense que es razonamiento falso, equivocado. Sin embargo, era un hombre que era lo último que se podía en lógica, y un hombre sumamente inteligente; solía decir: primero, parte del principio de que Dios existe, lo puede todo y es completamente bueno. Entonces si hubiera un mundo mejor que éste, si

se pudiera concebir un mundo mejor que éste en que vivimos, Dios lo hubiera concebido, él hubiera sabido que existe esa posibilidad porque es *omnisapiente* y como es bueno lo hubiera deseado y como es *omnipotente* lo hubiera hecho. Ahora, el que hizo fue éste, por lo tanto, éste es el más bello y el mejor de todos los mundos posibles. A un filósofo francés llamado Voltaire le pareció ridículo eso y escribió un libro llamado *Cándido* donde aparece un maestro con un discípulo y explicándole esa teoría y viajan por el mundo y tienen grandes desgracias, les pasa de todo, los maltratan, los apalean, los sodomizan y estando en Brasil después de muchas desgracias llegan a una especie de pradera y hay unas patillas y están muertos de hambre, entonces con un cuchillito que él tenía abre la patilla y aquello era una maravilla, una cosa deliciosa, comerse una patilla teniendo hambre y sed, entonces el maestro le dice al discípulo: Cándido, fíjate este es el mejor de los mundos posibles: si no hubiéramos pasado por todas esas desgracias no estaríamos disfrutando ahora esta patilla.

Sin embargo, Leibniz formuló que existe y ha habido muchos años de demostraciones de la existencia de Dios, el hecho de que se esté demostrando mucho la existencia de Dios quiere decir que la gente no cree en eso, que es un juego intelectual. Ahora, el argumento más corto que hay sobre la existencia de Dios es el de Leibniz, Leibniz dijo: ¿por qué hay algo en vez de no haber nada? si hay algo es que hay una presencia especial de algo distinto de la nada que hace que existan las cosas; el Universo, llamemos a eso Dios. Entonces, Dios sería lo que hace que haya algo en vez de no haber nada, me parece curiosísimo el argumento. También él inventó una fórmula lógica que decía: no hay nada que no tenga una razón de existir, no hay nada que no pueda surgir así bruscamente, todo tiene que tener una razón de ser esa razón de ser es investigable. Bueno, cuento todas esas cosas y podría contar muchas más para dar a entender claramente que ese asunto de la filosofía es un estímulo poderoso para el pensamiento,

para la investigación científica, pero no es algo que nos proporcione respuestas firmes, lo que proporciona es el pensamiento intelectual o una familiarización con los problemas.

Ahora, hay un punto central de la filosofía que es lo relativo a la conciencia. Ya en la época de Leibniz se sostenía que la conciencia es un epifenómeno de procesos cerebrales. Entonces, Leibniz decía que si uno se imagina un cerebro humano del tamaño de un molino y se mete en el molino y observa lo que pasa allí mientras la persona tiene una percepción, entonces él ve cambios fisicoquímicos y eléctricos que se producen, pero no ve la percepción. Por ejemplo, si el hombre está viendo una casa y él está viendo lo que pasa en el cerebro, porque no ve bien una casa, pero en cambio ve unos cambios neurofisiológicos a la imagen de una casa ¿cómo se pasa de algo que está hecho a una comprensión de lo que ha sido dicho? ¿cómo se explica eso? Actualmente, hay gente que ingenuamente piensa que se resuelve el problema diciendo que los procesos cerebrales están ligados a la percepción, pero ¿cómo se hace para que de unos movimientos de partículas se produzca la comprensión de algo que alguien está diciendo o la visión de un objeto exterior sin la percepción y la comprensión? Hay una teoría de la visión que algunos físicos y biólogos han tratado de retomar es la que formuló Kerdel; la percepción visual, por ejemplo, no *viene de*, sino que *sale* más bien, una proyección. O sea, esta cuestión es sumamente curiosa solamente el estudio de la percepción demuestra que las preguntas no han sido respondidas de manera final.

Entonces, lo que la filosofía ha hecho es descubrir, diseñar problemas, pero no hay ninguna teoría que sea inatacable, es decir, que la condición del hombre es de falta de firmeza.

Ahora ¿qué es la conciencia?, ¿qué es la conciencia del hombre?, la conciencia es un epifenómeno. Lo que único que se puede decir de la conciencia es que siempre está dirigida a algo y entonces ese algo, a lo que está dirigida, es cualquier cosa y sobre eso, hacia lo cual se dirige el rayo de la conciencia, sobre eso se puede hacer conocimiento, se puede hacer ciencia, pero qué tal si se dirige la atención hacia sí mismo, entonces no se puede.

Cómo será esto de terrible que un filósofo, muy famoso y respetado, llamado Emmanuel Kant, en La Crítica de la Razón Pura dice que la naturaleza de la razón humana está constituida de tal manera, que está obligada a preguntarse ciertas cosas, por ejemplo, a preguntarse cuál es el origen del universo, hacia dónde conducen todas las cosas, si la historia genera un sismo; eso es que es la razón, su propia constitución la obliga a preguntarse eso y su propia constitución le impide responder esas preguntas, no tiene como responderlas. De allí viene la particularidad de estudiar los límites de la razón.

Fíjate, por ejemplo, la toma de conciencia de lo difícil que es llegar a la verdad, al conocimiento verdadero, tareas pues de la filosofía. Cómo se puede llegar a un conocimiento firme verdadero. Un inglés llamado Francis Bacon, dijo que había cuatro “ídolos” para decir mejor ideas, imágenes sagradas que no dejan que uno pueda llegar a conocer acertadamente nada, es una especie de escepticismo. Fíjense lo que él dice: esos ídolos- que tienen nombres en Latín- uno se llama *idola theatri* los ídolos de la silla, de la cátedra, no los ídolos del teatro sino los ídolos del que está en posición de poder, alguien está en poder en una Universidad, en un Estado, su posición de autoridad hace que lo que él diga sea considerado como verdadero, entonces el que piensa distinto a eso queda por fuera. Entonces, un gran científico, una autoridad que va realmente más allá de lo que realmente tiene derecho de afirmar, es un fenómeno como de ampliación, él tiene derecho a hablar de lo que personalmente conoce, pero como es muy bueno y muy

serio la gente piensa que también puede saber cuál es el mejor equipo de fútbol que hay en Europa, que la sabiduría se extiende a otros terrenos, le creen cosas que no está en su poder saber y las que sí sabe entonces no se le discuten porque está en una posición de gran autoridad. De modo que eso que es *idola theatri*, impide conocer por qué además uno respeta esa gente, respeta al papá de uno, respeta al obispo, respeta al Papa. Entonces ese respeto hace que uno tienda a creer lo que el otro dice y eso que dice pudiera no ser cierto, pudiera haberse equivocado esa persona y, en general sí se equivoca, de modo que la infalibilidad del Papa sería discutible, eso se llaman los ídolos de la silla y siempre hay una silla, alguien en posición de poder, de poder político, de poder científico, poder académico, es una autoridad, hay que respetar lo que dice, pero pudiera equivocarse. Ahora, los otros ídolos, los segundos llamados *idola fori* que quiere decir los ídolos del mercado, fori es la plaza pública, pero como la plaza de la Universidad y los mercados, tanto en griego como en latín, quieren decir mercado. En el intercambio de bienes, de ideas, así como en el mercado principal de Mérida se aceptan unos billetes de bolívares de bolívares fuertes y todavía aceptan unos billetes de bolívares débiles. Así también hay ideas que pasan fácilmente y son aceptadas, pero es un mercado de ideas, un mercado de creencias; hay ideas que pasan y esas ideas tienden a ultimarlos a uno y uno las cree y eso es impedimento también para llegar a la verdad. El tercer grupo de ídolos se llama *idola specus* que se llamaría a los ídolos de la caverna, *specus* es una cueva, una spelunca, el ídolo de la caverna es lo que viene de la experiencia personal de uno, su propia infancia, su herencia, la educación que ha tenido cuando pequeño, las experiencias, el medio ambiente donde se ha criado, todo eso le ha formado una serie de ideas que pudiéramos decir: prejuicio, eso lo llamaría él los ídolos de la caverna, además una forma de trauma, entiende el dolor, entiende el resentimiento y todo eso puede influir en que no se llegue a conocer. El cuarto ídolo, lo llamaba él

ídola tribus que son los prejuicios que vienen con el hecho de que nosotros pertenecemos a la comunidad, a la condición humana y eso si es verdad que son “fregaos”, porque quizás uno pudiera combatir *ídola theatri*, *ídola fori*, *ídola specus* con un buen psicoanálisis, pero cómo hacemos como los *ídolos specus* si dependen de la propia condición humana, entonces allí es donde entrar a actuar el filósofo Emmanuel Kant que en la Crítica de la Razón Pura dice que lo que hay que estudiar es la estructura de la razón, cuáles son las precondiciones de conocimiento que tenemos. Yo pretendía darles ideas a algunos de ustedes si es que no las tenían, pero probablemente las tenían, de que ese asunto de la filosofía sigue siendo de alguna manera escandalosa, pero es un escándalo inevitable porque como ustedes ven a partir de lo que acabo de explicar es difícil y apasionante y bello.

Sesión de preguntas

Público: Yo quiero saber si hay nuevas preguntas, si los filósofos contemporáneos se siguen haciendo además de las mismas preguntas de los tiempos antiguos nuevas preguntas de nuevas realidades.

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: Las mismísimas

Público: ¿No hay nuevas? ¿Ninguna?

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: Nada, nada. Las preguntas no es porque uno quiera es que ellas son las que lo torturan a uno (...) no más que uno las siente y son como un tábano y le pican a uno para que sigas trabajando en eso.

Público: Yo siempre he tenido la curiosidad porque cuando uno piensa en los filósofos, uno como que piensa- desde el punto de vista del físico- que los filósofos están arrinconados (...) Entonces si ustedes se preguntan toda la vida qué son los

constituyentes de la materia y yo les contesto- bueno, hasta aquí son estos- esta computadora está hecha de átomos, ahora hay que ver que son los constituyentes de los átomos, siguen preguntándose más cosas, pero te estoy empujando hacia un rincón donde te estoy restringiendo hasta donde puedes llegar, algunas de esas preguntas las hemos contestado. ¿Ustedes no se sienten como más arrinconados por las otras ciencias?

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: El filósofo se siente favorecido porque es una investigación antigua, inicial, fundacional de la filosofía que los científicos han desarrollado, pero los propios científicos reconocen que (...) y conozco un caso particular, para hablar de un tema, sólo del tema de la percepción desde un punto de vista de la cuántica es lo que integra al ojo, entonces cuando yo estudio la realidad, la estudio con la vista, pero la vista interiormente también es un proceso cuántico, donde yo hago el corte de aquí para allá hago mil cortes, de aquí para allá yo estoy examinando los procesos (...), pero el propio mío no lo voy a examinar y si lo examinas qué pasa, entonces se produce eso que el (...) y que ha habido progresos indudablemente, continúa habiendo un problema. O sea, las grandes preguntas no es cosa de los filósofos y los científicos es quizás lo que dice Kant que el hombre, el ser humano es desde el punto de vista del conocimiento es un personaje trágico, como la tragedias griega que está siempre luchando como los personajes, luchando con los dioses, luchando contra el destino, contra la ignorancia, contra el no saber. Lo que dice Rubén Darío en su poema:

Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...

Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,

¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...*

Hasta hoy no ha pasado ni un solo día sin que el mundo Occidental y en las demás partes del mundo incluidas, no haya continuado esa investigación y en estos momentos que estamos nosotros hablando aquí, en alguna parte hay científicos estudiando todas estas cosas y hay filósofos pensando estas cosas. O sea que hay una actividad continua y hay una especie de no se sabe en eso, es un personaje admirable el ser humano que está luchando contra la ignorancia y de manera automática, lo que pasa es que a veces se forman dogmatismo y fanatismos, pero cualquiera de ellos sabiendo preguntarse se descubre que no es definitivo, que puede ampliarse más.

Público: ¿Qué influye en que la Filosofía Occidental sea diferente a la Filosofía Oriental?

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: Bueno, ese tema que usted dice es interesantísimo. La Filosofía Oriental es sumamente interesante, pero fíjense voy a contarles una cosa. Cuando yo estaba en bachillerato y estaba estudiando con gran interés el cuerpo humano me interesó mucho. Entonces los huesos, el sistema nervioso, el cerebro, todo eso me apasionaba y entonces conseguí un libro sobre medicina China. Yo inicialmente quería ser médico, entonces le pedí permiso a un cirujano allá en Barquisimeto para ir al quirófano a ver las operaciones, para ver cómo es el ser humano por dentro y todo eso. Pero cayó en mis manos un libro de medicina China, entonces es cuando yo veo que en el cuerpo humano está la silueta del cuerpo humano y en el cuerpo humano se ven unas rayas verticales y otros cortes horizontales, los meridianos, los paralelos, unos puntos de

encuentro y entonces hay una energía que circula y no hablaba nada de ningún aparato de lo que decía era de unos puntos que son puntos de corazón, puntos de hígado, entonces con unas agujitas se pujan; y si le van a hacer una operación a una persona en un diente y el médico aquí le inyecta una cosa de anestesia para que no le duela y resulta que en China le ponen una agujita en una costilla y se le cura también el dolor, entonces es como si el propio cuerpo humano pudiese ser visto de maneras tan diferentes, para poner ese ejemplo.

En esa misma época del bachillerato en el Liceo Lisandro Alvarado en Barquisimeto era una época en que los estudiantes no sé, pensaban mucho, pensábamos mucho, cayó en mis manos un libro de filosofía Hindú y, entonces lo mismo, el cuerpo humano me interesaba y aparecía la silueta del cuerpo humano y entonces había unos *chakras*, siete *chakras* principales, pero había *chakras* en las manos, en los pies, en las rodillas, en las orejas, en los dedos y los siete principales, un *chakra* que estaba en la base de la columna vertebral, otro que estaba en la barriga y otro que estaba en el plexo solar, el corazón, la garganta, el entrecejo y uno arriba. Entonces resulta que las cosas se resolvían era de esa manera y había un chinito que era médico en Barquisimeto y uno le preguntaba- mire que me duele la cabeza- y decía es que el hueco del corazón se le subió a la cabeza hay que quitárselo y hacía cosas que no tenían nada que ver con las cosas que hacía; y los hindúes también tiene otra.

Entonces, fíjense que aquí hay algo muy interesante que es que el universo entero, el hombre en particular y todas las cosas pudieran verse de manera distinta como les ha visto el mundo Occidental, es decir, ¿o será que ellos son atrasados? A mi me dijo el profesor de biología de 4º año (...) es que esa gente son atrasados todavía, necesitan estudiar y aprender y resulta que en algunos años me encuentro yo una cosa en la OMSA Organización Mundial de la Salud en que dice que a los brujos, los

acupunturistas, todo eso el médico en la Universidad Occidental debe respetarlos y prestarles atención porque se podía aprender de ellos y enseñarle a ellos. De modo, que sería posible que se produjera una colaboración también, en vez de estar pensando que los otros son atrasados. Incluso, la Organización Mundial de la Salud acabó con esa cosa de que había los médicos y los brujos y los brujos eran una gente engañadora, estúpida que actuaba de mala fe, que resulta que esas yerbas pueden tener algún significado- ha cambiado completamente- se volvió a pensar en una colaboración entre la medicina china y la medicina hindú y la medicina Occidental para poner el caso de la medicina, pero podía pensarse también la concepción del ser humano, de los sentimientos y la concepción de la sociedad en la historia, pudiera llegarse a una visión digamos como resultado de un encuentro de esas diferentes posiciones.

Además, tampoco hoy en día se considera despreciable lo que piensan los indios de América, los indios yanomami, por ejemplo, no se pueden despreciar lo que ellos piensen sobre la salud, el ser humano, porque es como si tuvieran una visión distinta de algo que se deja ver de muchas maneras, de la manera Occidental no es la única y tampoco es la única válida, entonces habría que ver cómo pueden compaginarse todas esas cosas.

Ahora bien, yo estuve en China varios meses y tuve ocasión de visitar el médico y son muy distintos en la Universidad de Pekín. Fui al Hospital de Pekín busqué y dije que yo quería verme porque sufría de alta tensión y tomaba una pastilla y no la encontraba en la farmacia, qué podía hacer, y le dije a la doctora que yo había oído decir que había unos tés de hierbas en China que ayudan a controlar la tensión y entonces ella me dijo de una vez “mire, mejor será que consigamos esas pastillas”. Entonces me averiguó dónde podía conseguir esas pastillitas.

Público: Kant resumió el quehacer filosófico en una pregunta: ¿qué es el hombre? ¿cuál sería su respuesta a esta pregunta?

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: En realidad resumió en tres preguntas: ¿qué puedo yo saber?, ¿qué debo yo hacer? y ¿cuál era la otra, Carlos?

Profesor Carlos Lantieri: ¿qué me cabe esperar?

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: Ajá: ¿qué puedo yo esperar? Entonces la resumió ¿qué es el hombre? Preguntó eso y entonces la respuesta de él tiene que ver con la única forma de llegar a un conocimiento científico: estudiando las características de la razón misma porque la razón en sí misma como está constituida en el hombre mediatiza; todos los demás conocimientos se pueden adquirir, esa es la idea. Entonces la respuesta si puede llamarse así, la investigación de él tiene que ver con ese estudio y pensaba que había que abandonar las respuestas que son producidas por la imaginación, porque la imaginación la llamaba Teresa, la llamaba la loca de la casa. Entonces aún científicamente puede uno dejarse guiar mucho por la imaginación, hay una cosa positiva, útil, pero hay que controlarla porque si se desboca produce trastornos.

Público: dos cuestiones: ante la interrogante sobre las preguntas nuevas que pudiera plantearse la filosofía, Usted respondió que prácticamente eran las mismas desde hace mucho tiempo. Eso pasa con muchas formas artísticas y, en particular, con la literatura. En la literatura puede haber muchos géneros, pero actualmente son los mismos temas que se planteaban, son contados, o sea prácticamente los mismos. La pregunta es en qué momento- es un poco histórica- ¿en qué momento se separa la filosofía de la ciencia?, Usted ha mencionado mucho a Kant, en esa época a finales del siglo XVIII él conocía la ciencia de su época, además lo científico, no hizo contribuciones, pero conocía la ciencia, ¿en qué momento rompe la filosofía con la ciencia? ¿Qué fenómeno o qué

hecho histórico implicó, conllevó esa ruptura entre ciencia y filosofía? Esa es una pregunta, la otra tiene que ver con la pregunta sobre Filosofía Oriental, no sé si estaré equivocado, pero la filosofía Occidental se basa generalmente en un concepto prácticamente único, de una respuesta prácticamente única dada por las religiones que son monoteístas; las religiones orientales y/ o incluso los indígenas son un poco más amplias en el sentido de que abarcan varias verdades, tienen un concepto de dualidad pueden haber diferentes interpretaciones, eso corresponde con muchas culturas indígenas, con las culturas aztecas, con la cultura maya y con algunas culturas orientales ¿Ese concepto de tener diferentes interpretaciones es lo que marca la diferencia entre lo que es Oriental y Occidental?

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: Bueno, la primera pregunta, ¿qué es ese asunto que usted dice? Primera vez que oigo eso, la filosofía nunca ha roto con la ciencia, la filosofía es la búsqueda inicial, global que luego se va extendiendo hacia la investigación y hacia la ciencia, pero fíjese que hay unas ciencias mismas que están buscando integrarse ellas mismas. Entonces esa integración es una forma filosófica buscando la unidad como el filósofo que está en armonía con la unidad, con que todo es uno. No, no al contrario y otra cosa que le voy a decir es que toda ciencia, sin excepción tiene un límite con la filosofía. Cómo será que yo hace veinticinco años abrí un seminario que se llamaba posgrado lento y era para jóvenes investigadores científicos que quisieran ver o porque ya habían visto ese punto en que la ciencia pasa a otro nivel que no es ya el científico sino el de preguntas más amplias que es la filosofía. Yo conocí allí gente muy distinguida en la Facultad de Ciencias y de la Facultad de Medicina que me acuerdo muchísimo me ayudaba a ponerme al día en el conocimiento científico, pero yo los ayudé a ellos a ponerse en lo antiguo, en la conexión que hay en las preguntas

que están en el límite superior de la investigación científica y que los sobrepasa porque ya no se pueden tratar con el mismo método científico. No, no habido ese rompimiento.

Ahora, con la Filosofía Oriental la gente se sorprendería mucho de que, por ejemplo, el budismo sea ateo, se sorprendería muchísimo y el taoísmo es ateo, no se concibe que haya un Dios personal, que haya hecho el mundo sino la idea de que el mundo siempre ha existido como pensaba Aristóteles y, que dentro del mundo, debilidades, demonios, males sino que la naturaleza siempre ha existido y en ese punto hay una cosa curiosísima de inmensa importancia para toda la humanidad y es que la idea de que Dios hizo al mundo crea en nosotros la idea de que el mundo es un artefacto tecnológico, es un objeto fabricado para después manejarlo como se maneja cualquier objeto fabricado y luego para fabricar cosas, entonces no hay ningún respeto por la naturaleza y eso conduce al enorme desgaste y mal tratamiento que ha habido de los animales y de las plantas y del medio ambiente que eso, que se siente que es un objeto. Yo recuerdo un jesuita que me decía a mí que los perros no sufren, que el grito del perro cuando le quiebran una pata es una reacción completamente mecánica, podría ser, o sea, eso tiene de esa herencia de la religión de nosotros, del cristianismo (...) sigue habiendo cosas fundamentales. Que el mundo es un artefacto eso entre los chinos no, la naturaleza es como una madre, como una persona y la relación con la naturaleza es de cariño y aquí la naturaleza es para ser manejada ¿qué decía Aristóteles? Aristóteles decía que el asombro viene cuando uno no entiende algo, pero cuando uno averigua como es que aquello se produce, no hay más asombro, entonces uno sabe como funciona y podría intervenirlo o podría hacer un objeto parecido a ese. O sea, que la idea de manipulación de la naturaleza es muy fuerte entre nosotros y en Oriente menos, pero Oriente ha sido penetrado por Occidente después de la invasión de la India por Inglaterra y en China que hubo ocho potencias extranjeras que ocupaban a China a mediados del siglo XX.

Público: Los chinos estaban cambiando el paisaje y haciendo enormes canales y también la muralla, muchos antes de eso...son grandes transformadores de paisaje.

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: Sí, es cierto pero una cosa es que fueran transformadores amorosamente (...) pero ahora sí están contaminando la naturaleza.

Público: En la misma tónica de lo que mencionó el amigo sobre la ruptura entre comillas entre ciencia y filosofía, yo le solicitaría pues si se puede (...) que hablen a favor o en contra de que la ciencia y la investigación tecnológica sea o no, para que digamos, el hombre de esta época piensa tal cosa.

Dr. José Manuel Briceño Guerrero: Esa pregunta de la relación de la ciencia con el poder, fíjense, que los que protegían a Leonardo Da Vinci para que no lo mataran porque hacía disecciones de cadáveres, lo protegían para que él los ayudara a hacer maquinarias de guerra y gran parte de la investigación científica es financiada por intereses políticos y económicos, esa es la cosa, es un problema grave. La investigación científica en general en su relación con el poder, lo mismo pasa con el arte, la relación del arte con el poder, el poder político, económico apoya el arte pero porque lo quiere utilizar (...) y es un problema de orden filosófico ¿qué es el hombre y por qué actuamos así?

Bueno, espero que no se hayan fastidiado, además que deben tener hambre ya.